

Hacia el XXVI Capítulo General

«Jesús se acercó a ellos y se puso a caminar a su lado» (Lc 24,15)

Queridos hermanos:

Una hermosa casa de retiros, *Fraterna Domus*, acogió la habitual «convivencia» del Gobierno General, previa a las sesiones intensivas de este año. Las limitaciones del COVID nos constriñeron a elegir este lugar, a las afueras de Roma, en Sacrofano. La presencia de nuestro pequeño grupo de ocho misioneros en el gran complejo para retiros, grandes convenciones y encuentros de jóvenes, capaz de acoger a más de novecientas personas, semejaba el primer brote de la primavera después de un duro invierno pandémico.

Dicho encuentro sería el último de los consejos intensivos de este Gobierno General. Hicimos una revisión honesta de la vida y misión que hemos compartido en los últimos años y evaluamos nuestro ministerio en función del plan de acción del Gobierno General. Fue importante escuchar las preocupaciones, alegrías y frustraciones vividas en el cumplimiento de la misión de gobierno que se nos ha encomendado. Reconocimos el regalo del amor fraterno sincero, la apertura a compartir libremente y la confianza mutua que nos permiten disfrutar de los dones de cada uno y sobrellevar nuestras limitaciones con paciencia. La conciencia de nuestra vocación, que pone al Señor en el centro de nuestras vidas y nuestra misión como equipo que anima a su vez la vida y la misión de la Congregación, hizo que fuera un itinerario significativo. Valoramos la gran comunidad de la Curia General y la animación por parte de su superior, P. Vicente Sanz, que hace de la comunidad un lugar al que añoramos volver después de cada viaje que hacemos. Mirando en retrospectiva, nos maravillamos del don de muchos misioneros comprometidos en cada uno de los Organismos Mayores y de las muchas y bellas iniciativas misioneras en las diferentes partes del mundo.

Queridos hermanos, la visión de nuestra vida comprometida y entregada para el Señor y su Pueblo en las diversas fronteras misioneras nos ofrece consuelo cuando tenemos que pasar por el dolor de lidiar con rupturas y fracasos de nuestros hermanos y de nuestras comunidades. En conjunto, las semillas de vida abundan en la Congregación y la tarea que tenemos por delante es alimentarlas para que crezcan.

La preparación del XXVI Capítulo General

Después de revisar la situación de la pandemia mundial y de prever unas condiciones más favorables para los viajes y las reuniones durante el verano en Europa, el Gobierno General ha decidido celebrar el Capítulo General como estaba previsto, del 14 de agosto al 12 de septiembre de 2021 en Nemi (Roma), Dios mediante. Esto no significa que no haya obstáculos o que podamos seguir adelante como si la pandemia ya no existiera. Por lo general, una pandemia tarda unos años en ser controlada y sus efectos en ser contenidos. Debemos adherirnos responsablemente a los protocolos COVID dados por las autoridades civiles de cada lugar.

1. Conversaciones a diferentes niveles

El período que precede al Capítulo General es un tiempo de oración, reflexión y crecimiento en la conciencia compartida de nuestra vida y misión. Espero que las conversaciones a nivel local, zonal, provincial y continental hayan sido momentos enriquecedores para tomar conciencia de nuestros dones y oportunidades en medio de los muchos cambios que se están produciendo. Descubrimos que no sólo somos el fruto de nuestro pasado individual y colectivo, sino que es mayor lo que podemos llegar a ser como personas y comunidad con la fuerza del Espíritu del Señor Resucitado que habita en nosotros y en medio de nosotros. Los sueños importan mucho en la vida misionera. Nuestro itinerario vocacional, que supuso dejar nuestro hogar y nuestra casa natal, comenzó con un sueño.

2. Participantes en el Capítulo

Hay setenta y ocho misioneros en la lista de participantes al XXVI Capítulo General. Cada Organismo Mayor tiene su propia cultura y forma de pensar que configuran la mentalidad de sus miembros. Cuando podemos asumir conjuntamente las alegrías, los dolores y los desafíos de nuestra vida y misión, surge una nueva sinergia que nos permite convertirnos en colaboradores de Dios en la co-creación del futuro al que Él nos invita. La sinergia de la comunidad capitular no puede nacer si somos meros o curiosos espectadores de los eventos capitulares, sino que brota de la condición interior de los miembros, la calidad de su conciencia y los dones que aportan a la comunidad capitular desde su fuente más profunda. El *ethos* misionero de las comunidades que preparan y envían a los misioneros al Capítulo también desempeñará su papel en la celebración del mismo.

3. Comisiones de estudio de temas para el Capítulo

El Gobierno General ha constituido cuatro comisiones para ayudar al Capítulo a discernir diversos temas y cuestiones relevantes.

- I. Comisión para recoger los frutos de las conversaciones en los ámbitos provincial y continental. Está constituida por P. Gonzalo Fernández (coordinador), P. Henry Omonisaye, P. José Cristo Rey García, P. Carlos Enrique Sánchez y P. Raymundo Adormeo.
- II. Comisión para estudiar el proceso y los criterios para que las Delegaciones Independientes se conviertan en Provincias, el gobierno de las Delegaciones Independientes, la participación proporcional en los Capítulos Generales, la diferenciación de las provincias formadas y las provincias en formación y los criterios para el uso del voto electrónico en la Congregación. La comisión está formada por P. Joseph Mbungu-Mutu (coordinador), P. Elias Ayuban Jr., P. Jude Thaddeus Langeh, P. Rosendo Urrabazo y P. Lawrence V.
- III. Comisión para estudiar la cuestión de la territorialidad en la Congregación y explorar las formas de abordar las cuestiones relacionadas con ella. La constituyen P. Manuel Tamargo (coordinador), P. Callistus Joseph, P. Jose Thenpillil, P. Krzysztof Gierat y P. Simeon Nwobi.
- IV. Comisión para estudiar las cuestiones relacionadas con la dimensión intercultural de nuestra vida y misión, el envío a la misión universal, la preparación para el envío y la recepción de misioneros en toda la Congregación. La Comisión está constituida por el Hno. Carlos Verga (coordinador), P. Anthony Igbokwe, P. Antonio Llamas, P. Fausto Cruz y P. Valens Agino.

4. Facilitadores del Capítulo General

A la luz de nuestra reflexión durante la reunión de Superiores Mayores en Talagante, Chile, en enero de 2020, y tras la deliberación del Gobierno General, propusimos dos facilitadores para el Capítulo General que ayudaran durante el proceso de discernimiento del mismo. El Gobierno General buscó el parecer de los participantes en el Capítulo para llevar a cabo esta propuesta. Un claretiano, P. Paulson Veliyanoor, y una claretiana, Hna. Jolanta Kafka RMI, se han presentado como facilitadores para ser aprobados por el Capítulo.

Nuestro caminar después de octubre de 2020

El escenario del COVID ha afectado a todos los programas de la Congregación en el último año. Se ha prestado mucha atención a la hora de acompañar el sufrimiento de la gente, sin dejar de tomar las debidas precauciones para no quedar atrapados en la cadena de infecciones. El contagio de COVID ha fluctuado de un país a otro creando mucha incertidumbre. En medio de esta realidad, la mayoría de los Organismos Mayores han organizado las conversaciones locales y zonales, ya sea en persona o vía *online*, excepto en Europa, donde el proceso se ha retrasado debido a la pandemia. Las casas generales de Roma llevaron a cabo la reunión zonal de manera combinada, con reuniones plenarias *online* y compartiendo en grupo en las respectivas comunidades. El Capítulo Provincial de Bangalore se celebró con las precauciones necesarias en diciembre de 2020. La mayoría del resto de las reuniones celebradas en los últimos meses se ha llevado a cabo mediante videoconferencias. Nos estamos volviendo expertos en la organización de reuniones *online* de manera efectiva y podría ser una buena herramienta para los programas de seguimiento y la formación telemática durante el «tiempo ordinario».

Con la llegada de las vacunas, muchos de nuestros hermanos mayores en varios países se están vacunando. Es de esperar que bastantes personas hayan sido vacunadas antes del Capítulo General. Desafortunadamente, en la actualidad se está produciendo un aumento del contagio en algunos lugares con consecuencias fatales, sobre todo cuando las comunidades comienzan a ignorar las medidas de protección. Os insto a cumplir con las indicaciones de las autoridades sanitarias de cada lugar y a trabajar juntos en una misión compartida para ayudar a la gente a afrontar la pandemia con esperanza.

El sufrimiento soportado en común es capaz de crear eficaces lazos de solidaridad y nos enseña a mejorar la calidad de la vida fraterna. Sería una tragedia si volviéramos al mismo modo de vida una vez superados los estragos de la pandemia. Acojamos el «desborde de misericordia derramándose a nuestro alrededor¹» durante esta pandemia mundial y mantengámoslo fluyendo desde nuestros corazones para «hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad²», como pide el papa Francisco al mundo. Mientras las medidas sanitarias y los procesos de vacunación se implementan para vencer la pandemia, no perdamos de vista los virus del egoísmo y la indiferencia que infectan el corazón y el alma del ser humano y hacen perder el sentido de la trascendencia. El amor evangélico es la vacuna para conjurar estos virus: nuestra misión es dar a conocer esta vacuna y ponerla a disposición de la humanidad.

¹ Papa Francisco, *Soñemos juntos*, pp. 7-8.

² *Fratelli Tutti*, nº 8.

Nuestra Congregación en los tres procesos de transformación

El XXV Capítulo General nos invitó a emprender un triple proceso de transformación en la Congregación que afectara a todos en todas las dimensiones de nuestra vida y misión. Al final de este sexenio, merece la pena hacer un balance de nuestro camino y de la transformación que ha supuesto en nuestra vida y misión. Os invito a cada uno de vosotros a llevarlo a cabo.

1. Primer proceso: una Congregación «en salida» (conversión pastoral)

A cada claretiano y a cada comunidad se nos instó a «caminar, abrir nuevas fronteras de todo tipo - incluso las del pensamiento-, buscar caminos» (MS 67). Ciertamente, la pandemia nos ha abierto los ojos y el corazón a la agonía de la humanidad ante la certeza de la finitud y las limitaciones humanas y ha dejado al descubierto el mito mundano de la autosuficiencia. ¿Cuáles son los indicadores de transformación en nuestra vida personal y comunitaria que señalan que hemos «salido» de nuestras zonas de confort para estar presentes en las periferias dentro del ámbito de nuestros ministerios? ¿Podrían ser las personas o familias en los márgenes de nuestras posiciones apostólicas, los niños malnutridos en nuestras instituciones educativas, los jóvenes que se cuestionan su vocación en nuestros encuentros, los hombres y mujeres consagrados que pasan inadvertidos en las misiones de frontera y nuestro hermano de la habitación de al lado que se queja continuamente! El Hijo de Dios, que vino a estar con nosotros y compartió nuestra suerte, es la motivación y el modelo de nuestra «salida» misionera.

Han sido varias las iniciativas para ser una Congregación «en salida» hacia nuevas fronteras en las diferentes plataformas de evangelización. El encuentro en Guatemala en 2018 fue un momento de intercambio de experiencias y reflexiones sobre nuestra presencia en las periferias. El encuentro de Prefectos de Apostolado previsto en Nueva York en 2020 se realizó *online* a través de la plataforma *Zoom* y fue un momento enriquecedor para compartir y crecer juntos en nuestro compromiso de ser una congregación «en salida».

a. SoMi (Solidaridad y Misión)

La coordinación de la presencia claretiana en las periferias a través de SoMi (Solidaridad y Misión), que reúne los departamentos de JPIC, Procura de Misiones y nuestra presencia como ONG en la ONU, así como el trabajo emprendido con una visión común han logrado avances significativos. Cada uno de estos departamentos se ha centrado en aportar los estándares profesionales necesarios a su trabajo e integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU en nuestra misión entre los pobres. Nuestra presencia con la gente de las periferias es nuestra fuerza y de ahí que el éxito del servicio de coordinación de SoMi para el desarrollo integral de los pueblos en contextos más pobres sea un soporte eficaz en nuestros Organismos Mayores. Los programas de formación de SoMi llevados a cabo en los continentes y el encuentro de Procura de Misiones han resultado muy útiles.

b. Pastoral educativa

Las escuelas y universidades claretianas ofrecen una gran plataforma de evangelización, de participación y crecimiento integral para las nuevas generaciones. Hay muchas iniciativas de colaboración y esfuerzo colectivo a nivel nacional y regional para dar una visión claretiana de la educación. El programa de intercambio entre continentes ha sido un paso concreto hacia el apoyo mutuo y el aprendizaje de las mejores prácticas en la pastoral educativa. Tenemos mucho que ganar

en nuestro servicio misionero a través del contacto y colaboración más estrechos entre los centros de educación. También hemos recibido la licencia civil para el establecimiento de la Universidad Claretiana Nekede-Owerri Nigeria.

c. Pastoral a través de parroquias, misiones populares y casas de retiro

La mayor parte de nuestro ministerio pastoral se lleva a cabo a través de las parroquias, tanto en entornos urbanos como rurales. Ofrecen una valiosa plataforma de evangelización de las comunidades cristianas y especialmente de las familias. Nuestra presencia en las Iglesias Locales como «auxiliares de los Pastores en el ministerio de la Palabra» (CC6) será enriquecedora para las respectivas Iglesias Locales si sacamos a relucir los tesoros carismáticos que nos legó nuestro Padre Fundador. Existe un renovado interés por las misiones populares y la predicación de retiros por parte de los claretianos en diferentes partes del mundo. Las diferentes casas de retiro claretianas en el mundo son también plataformas de la nueva evangelización para proclamar la Buena Noticia de manera creativa en el mundo de hoy. Como misioneros no podemos salir adelante si operamos en un «modo de supervivencia». La crisis de nuestro tiempo es una llamada de atención para «volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio» (EG 11) y actualizar el «modo generativo» de vivir.

d. Pastoral de jóvenes y vocaciones

Un punto importante de este sexenio ha sido el de potenciar y coordinar nuestra presencia entre los jóvenes y facilitar su camino vocacional de modo que lleguen a ser protagonistas de la misión de la Iglesia en el mundo. La Prefectura de Pastoral de Jóvenes y Vocaciones ha trabajado mano a mano con el resto de los miembros de la Familia Claretiana y ha promovido esta pastoral en el ámbito de las Conferencias. La mayoría de los Organismos Mayores han creado la estructura correspondiente a este respecto. El 24 de octubre de 2020 se inició una red mundial de jóvenes claretianos, *Claret Way*, coincidiendo con el 150 aniversario de la muerte de nuestro Fundador, y un equipo a nivel de Familia Claretiana está trabajando en el proyecto para lanzarlo el 24 de octubre de 2021. En nuestra reunión hemos nombrado al representante de nuestra Congregación para integrar la Comisión Coordinadora Global de la Red de Jóvenes. Dicha comisión estará integrada también por otros representantes de la Familia Claretiana y cuatro jóvenes representantes de cada continente.

e. Apostolado bíblico y publicaciones

Desde el Capítulo General de 1991, la Congregación ha prestado atención al lugar que la Palabra de Dios tiene en nuestra vida y misión. En los últimos años, nos hemos esforzado por reunir las experiencias de las distintas partes de la Congregación y coordinar el apostolado bíblico en el ámbito continental. A pesar de los cambios en los hábitos de lectura de la gente y de la competencia del mercado, el ministerio de la Palabra a través de la publicación de Diarios Bíblicos ha crecido hasta alcanzar veintiocho idiomas y más de un millón de ejemplares al año. La reunión del grupo editorial claretiano ofrece apoyo mutuo para navegar por los tiempos difíciles que atraviesa el ministerio editorial en nuestra época. Los medios de comunicación social están abriendo la puerta a este ministerio que ahora puede para aventurarse a través de vías para llevar adelante nuestra misión como servidores de la Palabra.

f. Evangelización de evangelizadores

Nuestro compromiso de «multiplicar los evangelizadores para una Iglesia *en salida*» está también relacionado con la renovación y coordinación de nuestros centros de educación y formación, especialmente los Institutos de Vida Consagrada (MS 67.3). Contamos con seis institutos de Vida Consagrada en cuatro continentes que nos ofrecen una magnífica oportunidad para apoyar y acompañar a una población que en su mayoría sirve a los más pequeños de la sociedad: los consagrados. El Gobierno General creó una comisión presidida por el Consultor General, P. Henry Omonisaye, para explorar las posibilidades que ofrece a este respecto la carta apostólica del papa Francisco, *Veritatis Gaudium*. Es evidente que nuestros Institutos de Vida Consagrada, con su limitado alcance en estos momentos, requieren audacia para hacer accesible su servicio a los consagrados u otros agentes de evangelización de nuestro tiempo. Hemos tenido algunas reuniones con la Congregación para la Educación Católica con el fin de tener mayor autonomía para coordinar todos nuestros centros bajo el Instituto de Roma y ofrecer cursos interdisciplinarios con grados académicos que potencien a los consagrados en su vida y servicio. En el área de los institutos, tenemos un arduo trabajo por hacer y en aras a ofrecer cursos relevantes, inculturados y profesionalmente competentes.

2. Segundo proceso: ser una comunidad de testigos y mensajeros

Este proceso nos afecta en lo relativo a nuestro estilo de vida en comunidad, la influencia mutua a través de nuestros diferentes roles y la administración de nuestros recursos orientada al servicio del bien común.

a. Vida comunitaria

Las encuestas y los informes de nuestros misioneros indican que el individualismo es el mal que más debilita nuestro compromiso de crear comunidades misioneras que sean casa y escuela de comunión (MS 70). Espero que os sirva la reflexión sobre la vida comunitaria, pensada para un año y organizada en los doce módulos disponibles en <http://www.claret.org/es/nuestra-congregacion/comunidad/>. Necesitamos mejorar el arte de tejer nuestra comunidad-misión a partir de la sabiduría de las diferencias y la riqueza de recursos que cada uno de nosotros aportamos.

b. Gobierno

Gobernar nuestra Congregación asegurando que «quienes ejercen el servicio de la autoridad discernan y actúen *según el corazón de Dios*» fue el compromiso que asumimos durante el último Capítulo General (MS 72). Las lagunas en el ejercicio de la autoridad en el ámbito local (comunidad, escuela, parroquia, institutos, etc.) acumulan y multiplican los daños y se trasladan en los ámbitos provincial y general, obligando a los superiores a desempeñar el papel de *apaga fuegos*. Los dos programas organizados para los nuevos Superiores Mayores enfatizaron la necesidad de la formación y empoderamiento de los Superiores Mayores y sus equipos y, a su vez, la atención a los gobiernos locales. El proceso de transformación en el ámbito de la gobernanza no consiste en la aparición de un único líder que arregle todos los problemas de la vida y la misión de todos los demás fomentando la irresponsabilidad personal. Gobernar *según el corazón de Dios* como comunidad de testimonio es posible si el esfuerzo colectivo se orienta hacia la creación de una cultura congregacional en la que la corresponsabilidad, la rendición de cuentas y la transparencia sean principios naturales que rijan nuestra conducta. Es la expresión superior de la naturaleza sinodal de

nuestra Congregación amparada por los principios de jerarquía y colegialidad. Se necesita un mayor grado de integridad personal de los miembros y de quienes ejercen la autoridad para que nuestras comunidades, como escuelas de comunión, sean testigos creíbles de la alegría del Evangelio.

c. Colaboración dentro de la Familia Claretiana

Ha habido un avance significativo en la conciencia de pertenencia a una misma familia carismática por parte de los diferentes Institutos y del Movimiento Seglar Claretiano, que remontan su espíritu misionero al carisma de san Antonio María Claret. Existen diferentes iniciativas de colaboración a distintos niveles, especialmente en la Pastoral Juvenil y en Solidaridad-Misión. Un paso importante en la misión conjunta proyectada en Madagascar, *Claret 150*, es nombrar un grupo de seis misioneros (tres de cada uno de los institutos, CMF y RMI) y prepararlos para comenzar dicha misión cuando la pandemia haya disminuido y permita la inmigración a la misión. Los misioneros claretianos elegidos para ser enviados son Zbigniew Łaś (Polska), Justine Kuzhippalayil (St. Thomas) y Eusebius Toda (Indonesia).

d. Administración de nuestros recursos para el bien común

El Gobierno General ha dedicado tiempo en la sesión de marzo a estudiar el balance y los presupuestos de nuestros Organismos Mayores. Aunque nos hemos visto afectados por el COVID, los Organismos Mayores han mostrado la audacia de continuar con el espíritu de compartir los bienes y han mantenido un cierto equilibrio para navegar en estos tiempos difíciles. Algunos incluso han contribuido con sus activos fijos para no romper bruscamente el equilibrio económico congregacional, aunque esto no puede seguir por mucho tiempo. Detrás de los números y de las cifras, el espíritu con el que cada claretiano aporta a la economía comunitaria y utiliza los bienes tienen que ver con el testimonio evangélicamente creíble de la comunidad/provincia.

Independientemente del lugar en el que nos encontremos, rico o pobre, las necesidades de un claretiano son limitadas, ya que vivimos con sencillez en todas partes. Crecemos como Congregación gracias al don de la generosidad que hay en nosotros y que enriquece el corazón y potencia el crecimiento de cada Organismo Mayor. Por otro lado, cuando los miembros retienen recursos para sí mismos, impiden el crecimiento del organismo. El esfuerzo de la Congregación por apoyar el desarrollo y la autosuficiencia de los nuevos Organismos Mayores ha tenido éxito. Al final de este sexenio, dos Organismos Mayores, la Provincia de East Nigeria y la Delegación de Northeast India, podrían alcanzar un grado de crecimiento que les permita ocuparse de su sustento. La Delegación de Kolkata, al nacer como Delegación Independiente, ha podido alcanzar una etapa de autosustentabilidad, aun cuando la mayoría de sus misiones están situadas entre los pobres. El esfuerzo colectivo en el ámbito local y la generosidad a la hora de compartir los bienes entre todos pueden lograr un sano equilibrio claretiano y ecológico con respecto a nuestra economía.

e. Comunicación dentro de la Congregación

La formación de los secretarios ha dado sus frutos a la hora de conseguir que los datos se actualicen a tiempo, aunque todavía faltan los boletines de varios Organismos Mayores.

La organización y coordinación de la comunicación de los asuntos relativos a nuestra vida y misión, tanto dentro como fuera de la Congregación, ha sido estudiada por una comisión que presentó su informe y la propuesta de un plan de comunicación para el Gobierno General. A la luz del mismo reformamos el departamento de comunicación, que necesita una mayor consolidación con personal

preparado. Se formó un grupo de *ciber misioneros* con personas propuestas por los Superiores Mayores para ayudar al departamento de comunicación en sus diferentes secciones, cuando sea necesario. Tenemos diferentes iniciativas pastorales en los medios de comunicación y es el momento de coordinarlas para una eficaz pastoral de la Palabra en los diferentes países y continentes.

3. Tercer proceso: adoradores de Dios en el Espíritu

Este proceso de transformación se proponía superar la dicotomía entre espiritualidad y actividad, vida interior y exterior, así como conseguir un proyecto y tener un sistema personal y comunitario unificado y centrado en Cristo. La fidelidad y la perseverancia son posibles cuando construimos la casa sobre roca (Mt 7,24). Para nosotros, misioneros claretianos, nuestros ministerios nacen de nuestra identidad misionera.

a. Espiritualidad

Se han llevado a cabo varios programas organizados por la Prefectura de Espiritualidad con los equipos CESC en Vic y Fragua en Los Negrales, Madrid, para ayudarnos a descubrir la belleza de nuestra vocación misionera y la alegría de vivirla. Tuvimos la suerte de contar con la beatificación de 109 mártires en 2017 y nos preparamos para el 150 aniversario de la muerte de nuestro Padre Fundador a través del programa *Año Claretiano*. Debido a la pandemia, se han suprimido los cursos de la Fragua del primer semestre, pero se espera poder llevar a cabo la Fragua en inglés a partir de octubre de 2021. Se han realizado diversas actividades de animación espiritual *online* en colaboración con diversos Organismos (ejercicios espirituales, retiros, formación permanente, etc.). Ha habido dos nuevos destinos, el P. Rohan Pereis, de Sri Lanka, y el P. Felix Kouamé Ketoglo, de la misión de Costa de Marfil, a los Equipos del CESC y al Centro de la Fragua, respectivamente. Además, ya podéis hacer uso de una nueva *App* claretiana de cantos y oraciones, *Fussimanya*, que se ha preparado de cara al Capítulo General.

b. Formación

La fragilidad de un Organismo Mayor se hace sentir primero en la formación de los misioneros, tanto inicial como permanente, al igual que una familia disfuncional hace mella primero en sus hijos. Nuestra Congregación ha dado prioridad a la formación de sus miembros y ha preparado documentos útiles para ayudar en el camino formativo. La versión digital del Plan General de Formación (PGF) está a disposición de todos. El PGF 2020 orienta la formación como un itinerario transformador hasta el final de nuestra vida y le otorga el mismo énfasis a la formación permanente. Tener un mapa no es lo mismo que caminar por el territorio. Os invito a todos los misioneros claretianos a hacer uso de este documento para acompañar nuestra formación en cada etapa. Por otra parte, la formación de los formadores es una prioridad que nunca debemos pasar por alto y es imprescindible que quienes ejercen el ministerio de la formación se actualicen con los numerosos programas disponibles en cada lugar. Debido a la pandemia, el próximo curso desarrollará gran parte de sus contenidos *online* y el resto *in situ*, en España, cuando sea posible visitar los lugares claretianos.

El año de san José y los misioneros claretianos

El 19 de marzo celebramos la solemnidad de san José, patrón de la Curia General y copatrón de la Congregación. El Papa, en su carta apostólica *Patris Corde*, ha destacado la necesidad de recuperar el amor del Padre en la pastoral de la Iglesia. Desde los tiempos de nuestro Padre Fundador, nuestros misioneros han sido requeridos para la dirección espiritual por personas de toda condición porque han percibido en nosotros un «corazón del Padre». A muchos de nosotros, la gente nos llama cariñosamente «padre». La pérdida de la sensibilidad del corazón del Padre en el ámbito ministerial puede llevar al abuso de poder y a los abusos e *-ismos* consecuentes (abuso sexual, abuso financiero, clericalismo, etc.). Nuestra presencia en muchos lugares comenzó con el cuidado pastoral de muchos seminarios³ como el de Pouso Alegre en Brasil (1901), el nuevo seminario diocesano de Madrid, España (1906), Cochabamba en Bolivia, Lima en Perú (1910), Banapá, Malabo en Guinea Ecuatorial (1912), Tortozendo en Brasil (1920), Santander en España (1922), Santo Domingo en República Dominicana (1923) y San Miguel en El Salvador (1926) donde se formó san Óscar Arnulfo Romero. Fuimos invitados al seminario de Kaiffeng en China (1928), al de Imaichi en Osaka (1951) y al seminario maronita del Líbano (1964).

Necesitamos recuperar este don carismático para acompañar a las personas desde el «Corazón del Padre». Un misionero sólo podrá comunicar el Amor del Padre a la gente cuando sea primero «hijo» del Padre y «hermano» de todos. Deseo que nuestros misioneros sigan siendo buscados por muchos para acompañarlos espiritualmente, ayudándolos a descubrir y alimentar la presencia del Señor Resucitado en ellos y en el mundo entero.

¡Os deseo una feliz Pascua de Resurrección!

Roma, 5 de abril de 2021

P. Mathew Vattamattam, CMF

Superior General

³ En muchos casos se trataba de ocuparse tanto del estudio como de la formación.